

Poblaciones tardías en playa "Los Verdes" costa sur de Iquique I Región - Chile

JULIO A. SANHUEZA TAPIA*

RESUMEN

Se discute el desarrollo de las poblaciones tardías en la costa sur de Iquique, a partir de evidencias de dos yacimientos en playa "Los Verdes". Se plantea un proceso cronológico que se vincula a la etapa terminal del "Tiwanaku Expansivo" y contactaría supuestamente los inicios de la expansión incaica.

ABSTRACT

The development of the late populations of the South coast of Iquique is discussed, based on evidence from two sites in "Los Verdes" beach. A chronological order is offered linking the last stage of "Tiwanaku Expansivo" to a supposed contact at the beginning of the Inca expansive period.

1. Introducción

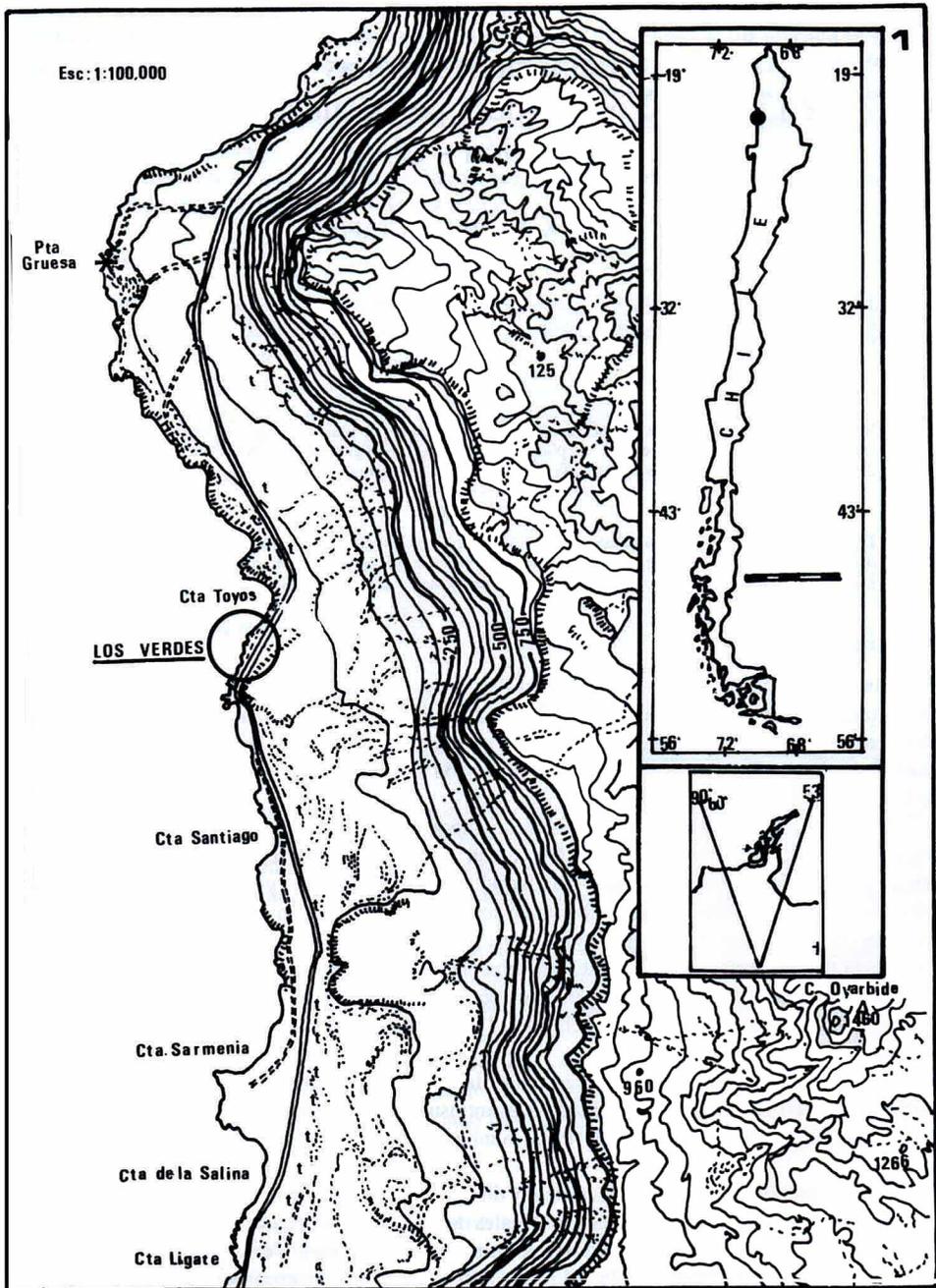
En relación a la información arqueológica del litoral sur de Iquique, existen trabajos bastante importantes, si se sitúan los poblamientos humanos ocurridos en él dentro del desarrollo cultural del Area Centro Sur Andina; hay también algunos vacíos de información. Algunos de los postulados hechos sobre este desarrollo en su versión local, precisan ser reevaluados y fundamentados con nueva evidencia.

Entre las primeras observaciones sobre la importancia arqueológica de Iquique están las del viajero William Bollaert (1975: 467-468), quien con interés científico, describió someramente los contextos obtenidos por él, en lo que llamó "huacas" de Iquique y Molle (Bajo Molle). Los objetos los envió a Inglaterra, depositando los restos culturales en el Museo Británico y los cráneos en la Sociedad Etnológica de Londres, aproximadamente hacia 1826. Posteriormente en la década del cuarenta, Anker Nielsen iniciaba excavaciones de tumbas, luego colaboró con los antropólogos Schaedel y Munizaga, en investigaciones realizadas en el Norte de Chile, publicando un informe sobre su expedición (Schaedel, 1957). En ese trabajo hay importantes referencias a Iquique y su arqueología.

Otras investigaciones fundamentan, hasta la actualidad, un largo proceso cultural desde el Período Arcaico Tardío hasta el arribo del Tawantinsuyu y la etapa histórica (vid. Núñez y Varela, 1967-68; Núñez y Moragas, 1977, 1983; Sanhueza, 1978, 1980, 1983; Sanhueza y Olmos, 1984).

En este trabajo intentamos caracterizar y discutir el desarrollo de las poblaciones tardías en la costa sur de Iquique, centrándonos en los finales de la expansión Tiwanaku y hasta los "Desarrollos Regionales". Nos basamos en contextos culturales de estos rangos cronológicos provenientes de playa "Los Verdes" (Lat. 20°25' - Long. 70°10') (ver Lám. 1), confrontando la información con estudios precedentes (Núñez, 1976; Núñez y Moragas, 1977; Núñez y Dillehay, 1979; Sanhueza, 1978). En dicho sector se han realizado escasos trabajos sistemáticos, pero aun así, con

*Centro de Estudios del Desierto, Universidad Arturo Prat de Iquique.



LAMINA 1

Mapa de ubicación de playa "Los Verdes"

el aporte de donaciones y algunos rescates, se ha acumulado gran cantidad de evidencias que consideramos diagnósticas. La proveniencia de los materiales, aun cuando ha sido revisada y confrontada, limita en cierta forma la asignación a contextos específicos y por ende una proyección más afinada de nuestros planteamientos.

2. Medio ambiente

A los pies de la Cordillera de la Costa, entre Iquique y la desembocadura del río Loa, se ubica una larga terraza de abrasión, con rellenos sedimentarios, de anchura entre 2 a 4 kilómetros; en ella existen playas y caletas con abundantes recursos marinos, que han posibilitado desde tempranas épocas el asentamiento humano. Este se ha sustentado también en las vertientes que escurren a través del macizo costero (vid. Núñez y Varela ob. cit.).

El sector de "Los Verdes" es una playa con afloramientos rocosos que se extiende por dos kilómetros. Hay una gran formación monticular frente al mar que permite dominar un amplio panorama del área y, por otro lado, la topografía litoral ha contribuido al desarrollo de variadas comunidades marinas.

La pendiente de arenas marinas, que circunda las formaciones rocosas de la playa, es el lugar de emplazamiento de la mayor parte de los yacimientos. En el otro sector, atravesando la carretera, existe un gran campo dunario, lugar en el que se implantó el cementerio prehispanico.

3. Las ocupaciones en Los Verdes

Ya en un informe anterior (Sanhueza, 1983) expusimos la subdivisión arbitraria que establecimos para esta zona, considerando dos sectores separados por la carretera costera:

- a) El sector oeste bordea la línea de playa y allí se asientan varias ocupaciones; destacan las basuras estratificadas, actualmente en su mayor parte disturbadas y asociadas a restos de estructuras, supuestamente habitacionales. Esto lo denominamos "Los Verdes 2" y es de donde proviene gran parte de los materiales, registrados en un depósito tardío de 30 cm de profundidad; además, lo correlacionamos con el cementerio "Los Verdes 1" del otro sector. Existen además dos sitios de carácter histórico en el límite sur, "Los Verdes 3a" y "Los Verdes 3b" descritos con antelación (vid. Sanhueza, 1983).
- b) El lado este de la carretera litoral es una gran depresión de forma semicircular de aproximadamente 500 m de diámetro, de la cual se sacaba material para construcción; ésta enfrenta una gran duna, en cuyo talud, hacia el extremo sur, está situado el cementerio Los Verdes-1. A éste le asignamos un rango tardío y revisamos aquí su posición cronológica.

En este mismo sector, un sitio del que sólo tenemos referencias imprecisas es el que denominamos Los Verdes-4; en el talud dunario, hacia el centro de la curva que hace la duna frente a la depresión, se halló un enterratorio de carácter ritual, con dos notables máscaras de forma trapezoidal, hechas en cuero de lobo marino curtido y decoradas en diseños geométricos llamativos, pintados en diferentes colores.

4. Los elementos culturales y otros antecedentes

El análisis del cementerio Los Verdes-1 nos permitió postular la existencia de una fase correspondiente a los "Desarrollos Regionales", con contextos que incluían elementos del interior, específicamente definiendo "influencias" Tiwanaku vía oasis-valle en su fase "expansiva y terminal" (Sanhueza, 1978). Ahora, con la descripción y análisis de los elementos culturales, donde se incluyen los obtenidos en el basural Los Verdes-2, que relacionamos directamente con el cementerio Los Verdes-1 y agregando datos antropológico-físicos, se hace una redefinición de estos planteamientos, entregando nuevos fundamentos. A continuación se describen los contextos analizados por ítem:

a) *Material lítico*

Existe una alta presencia de material lítico, trabajado en percusión (tosca, fina) y presión, proveniente de los sectores más potentes del basural Los Verdes-2 y algunos contextos funerarios de Los Verdes-1, que corresponde a la Fase “Desarrollos Regionales”. Hay cuchillos lanceolados de sección biconvexa, planoconvexa, cuchillos triangulares escotados y/o con pedúnculo, puntas de arpón de variadas formas, raspadores y raederas junto a litos no modificados con utilización (lascas). Predominan el cuarzo y las sílices de colores variados. Estas observaciones son generales por no contar con muestreo profundo y un registro de cuantificación por sitios y estratos. Aun así es notoria la orientación marítima de las actividades económicas. De ello las pesas líticas en forma de cigarro, pulidas y redondeadas, o en piedras sin trabajo y amarradas, dan clara muestra de actividades de pesca. Existen también rodados utilizados en percusión y quizá molienda o machacado de alimentos marinos, y litos donde se ha experimentado con pinturas de distintos colores (¿ensayos artísticos?).

b) *Industria de madera y vegetales*

En los instrumentos de madera o compuestos principalmente por ella, podemos distinguir los de uso corriente y los de uso ritual. Ambos grupos provienen tanto del cementerio como del basural.

Entre los primeros encontramos los usados para la confección de textilera como las torteras o piraros, agujas y puskas (husos) completas; de acicalamiento personal se registran peines de madera y agujas de cactus. Para la obtención de alimentos, sumamos la serie de palos con o sin trabajo de desbaste y que constituyeron parte de astiles, mangos o dardos, obtenidos de los antiguos bosques de la Pampa del Tamarugal. Se agregan anzuelos de espinas de cactus, punzones, yesqueros y partes de cachos destruidos.

Los instrumentos rituales de madera son importantes, al haber sido utilizados en la inhalación de sustancias psicoactivas.

El complejo alucinógeno presente se conforma de tubos y cucharas talladas en diseños antropomorfos y falconiformes (cóndor con casco), ave de rapiña (búho), simios con kero de ofrenda en las manos, figura antropomorfa femenina con rebozo y *llijlla* en un mango de cuchara y tabletas con cabezas de felino (pumas): una con incrustaciones de hierro holigisto, y otra con diseños escalerados incisos y tallados (Sanhueza m.s., a.) (Lám. 2, Fig. a, b, c y d). Han sido obtenidos principalmente de enterratorios, y su vinculación se discute más adelante.

La madera se halla también en espinas de cactus conformando espineles compuestos y en un azadón enterrado junto a un cerámico en el sector en que se encontraron las máscaras. Hay registros de calabazas incisas y pirograbadas con dibujos lineales sencillos.

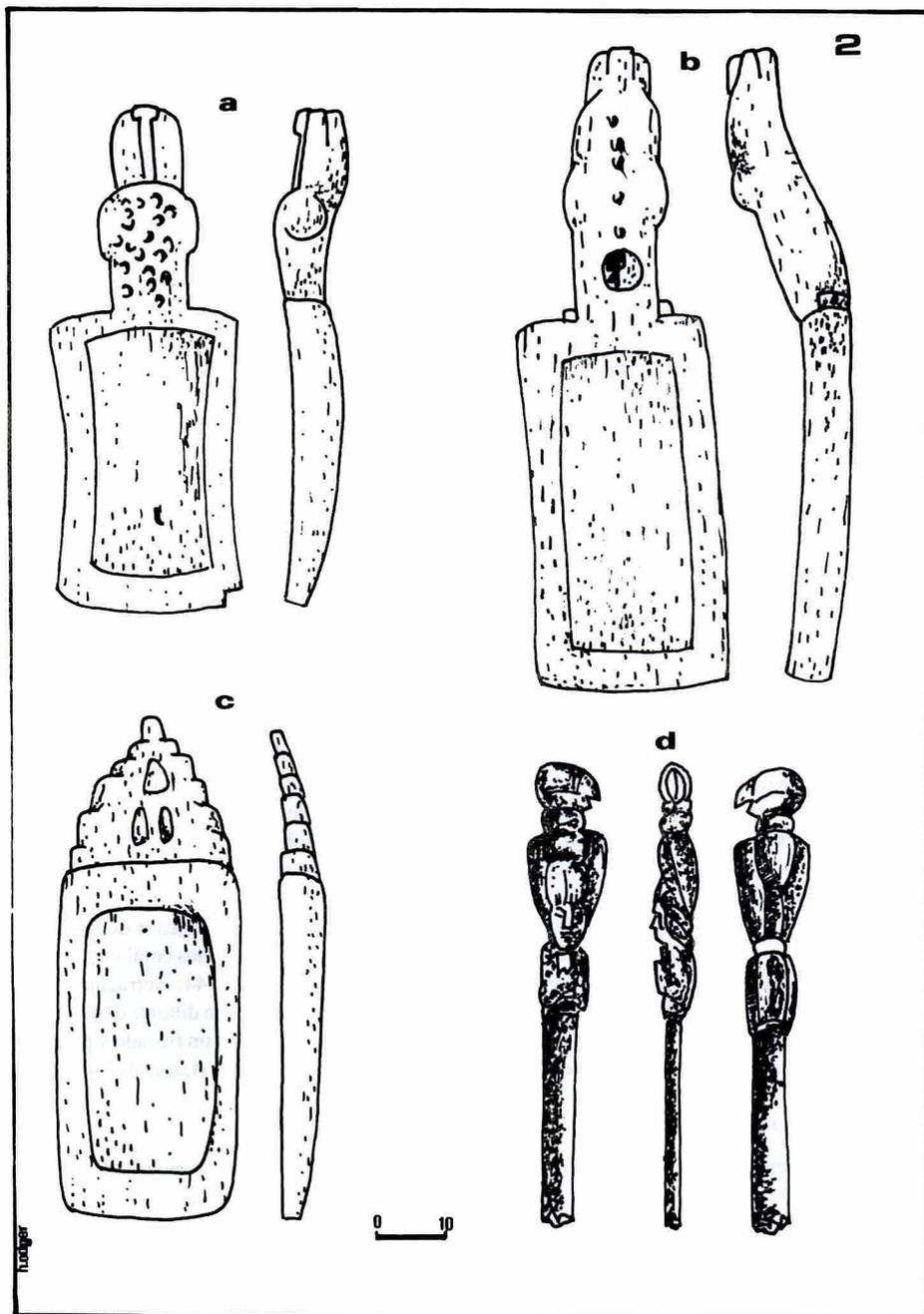
c) *Industria de huesos*

Se destacan, notoriamente, los componentes de artefactos compuestos. Hallamos alta profusión de chopes y desconchadores en costillas de cetáceos y pinípedos, muchas veces con enmangadura de tela o piel amarrada; agujas y espineles compuestos y puntas de ganchos de potera o tridentes. Los chopes se relacionan con una alta actividad de marisqueo, presente en grandes bolsones de valvas de locos (*Concholepas concholepas*) y fisurélidos (*Fisurella* sp.) en el basural.

Tubos de hueso pulidos, con o sin embarrilamiento de hilos coloridos de lana fina y cucharas alargadas y talladas (registro de mangos), implican su relación al complejo alucinógeno. Se registran punzones y especies de espátulas y *vichuñas* confeccionadas en huesos de camélidos, que demuestran la existencia de actividades textiles.

d) *Manufacturas de conchas*

Creemos que por las limitaciones del registro, aún no se detecta una variada gama de artefactos en



LAMINA 2

Fig. a: Tableta de madera con cabeza de felino.

Fig. b: Tableta de madera con cabeza de felino e incrustación de hierro holigisto.

Fig. c: Tableta de madera con diseños escalerados tallados y huecos de incrustaciones.

Fig. d: Mango de cuchara de madera tallado en un cóndor con casco cobre-nuca y Shamán con kero.

valvas. Podemos exponer que sólo se observan cuchillos (bordes filosos con utilización) en choro (*Choro mytilus chorus*), conchas utilizadas como receptáculo de pintura ocre (locos y fisurélidos). Existen cuentas de collar y fragmentos de instrumentos no identificados. La frecuencia de un instrumental en valvas sería de incidencia más temprana en la costa y se asocia a una especialización marítima de las poblaciones, con materias primas limitadas y de cierto carácter monoprodutor (alimentación del mar). La mayoría de estos materiales proviene de los basurales.

e) *Cestería*

Con una alta frecuencia de registros, la cestería de espiral aparece en los sitios con estratificación y en el cementerio. Hay variadas formas donde destacan keros y vasos de distintos tamaños con o sin bordes, ollas y especies de jarritos sin decoración, y fragmentos no identificados. Los capachos, elaborados en soportes de madera con tramas de fibra vegetal y lana, están presentes en tamaño natural y miniaturas, en el cementerio y en las basuras.

f) *Cordelería*

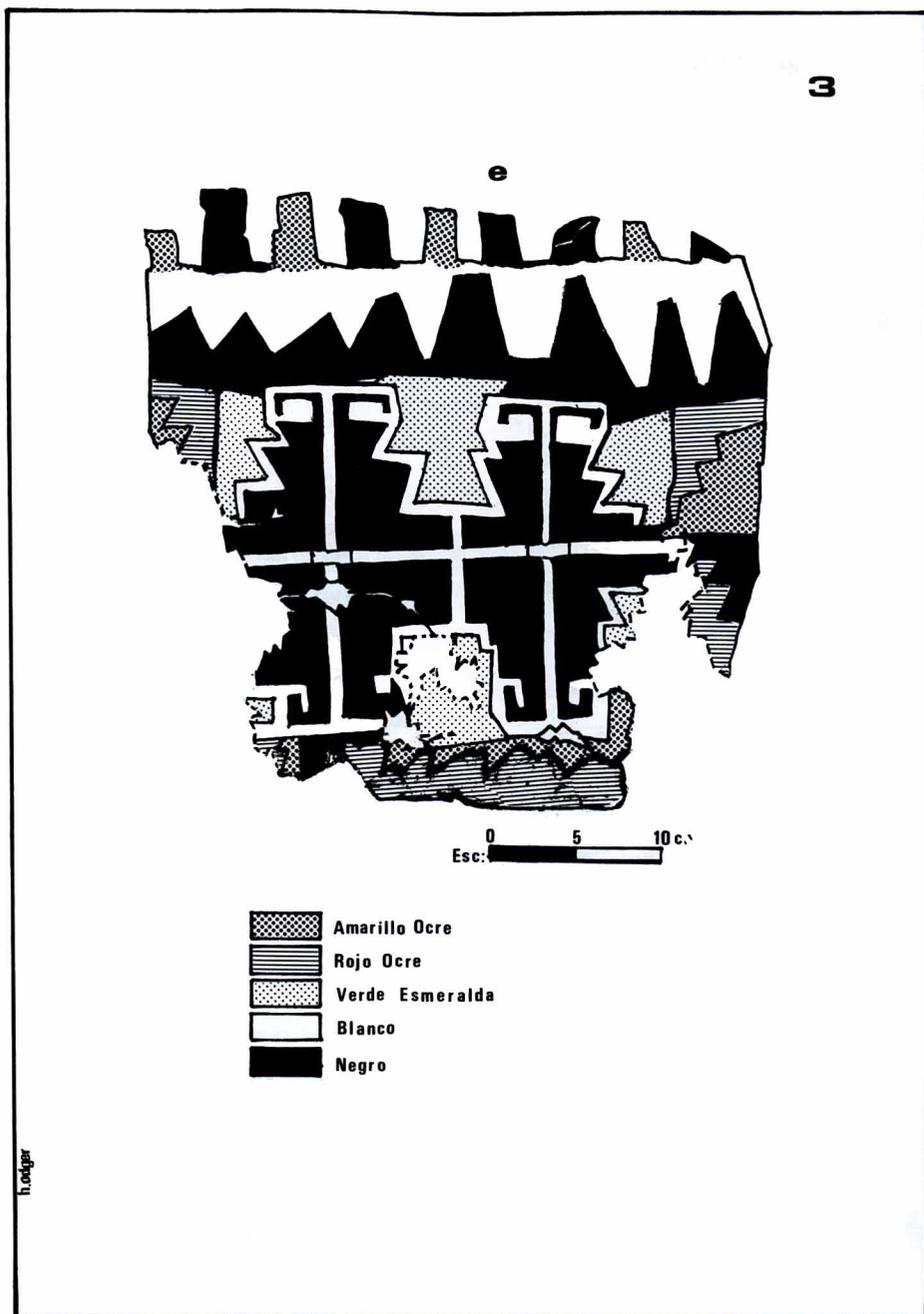
Hay una gran variedad de cordelería, de distintas materias primas. La fibra vegetal, el pelo humano y la lana se utilizaron para cordeles de variados grosores y múltiples usos, formando parte de esteras, vestimentas y otros artefactos compuestos. Se ubican con regularidad en los estratos y principalmente en las amarras de los fardos funerarios y paquete de ofrenda, adornos, tocados cefálicos y otros. Algunas algas han sido utilizadas como especie de cordeles.

g) *Cueros*

La utilización del cuero en la costa persiste desde la época arcaica temprana. La presencia de fauna marítima y materia prima del interior (cueros de camélidos, cánidos y félidos) confiere, en estos sitios, importancia a estas manufacturas, que se componen de bolsas, cuerdas, calzados, carcaj y parte de lo que fueron vestimentas. Hay registros de envolturas fúnebres y vestimentas en piel de pelícano en el cementerio y los basurales. Lo destacable de este ítem para Los Verdes, es la presencia de dos máscaras rituales, cortadas en cuero de lobo marino, tienen una forma trapezoidal invertida y muestran un claro patrón de vinculación altiplánica en la decoración y colorido, presumiblemente de origen "Tiwanaku Expansivo" (Sanhueza m.s.a.), si establecemos algunos parámetros de comparación con la estilística del complejo de alucinógenos de San Pedro de Atacama y en general con las cabezas antropomorfas radiadas o con tocados cefálicos (confer. Berenguer, 1981: 168-172, Berenguer *et al.*, 1980: 83; Le Paige, 1965: 44, Serracino, 1975: 102-103). Tienen diseños con cruces pareadas y rodeadas de rectángulos con dibujos denticulados y cortes secuenciales en su extremo superior y más ancho, esto último no es un flecado y pareciera corresponder más bien a una representación de tocado cefálico o corona (Lám. 3 y 4).

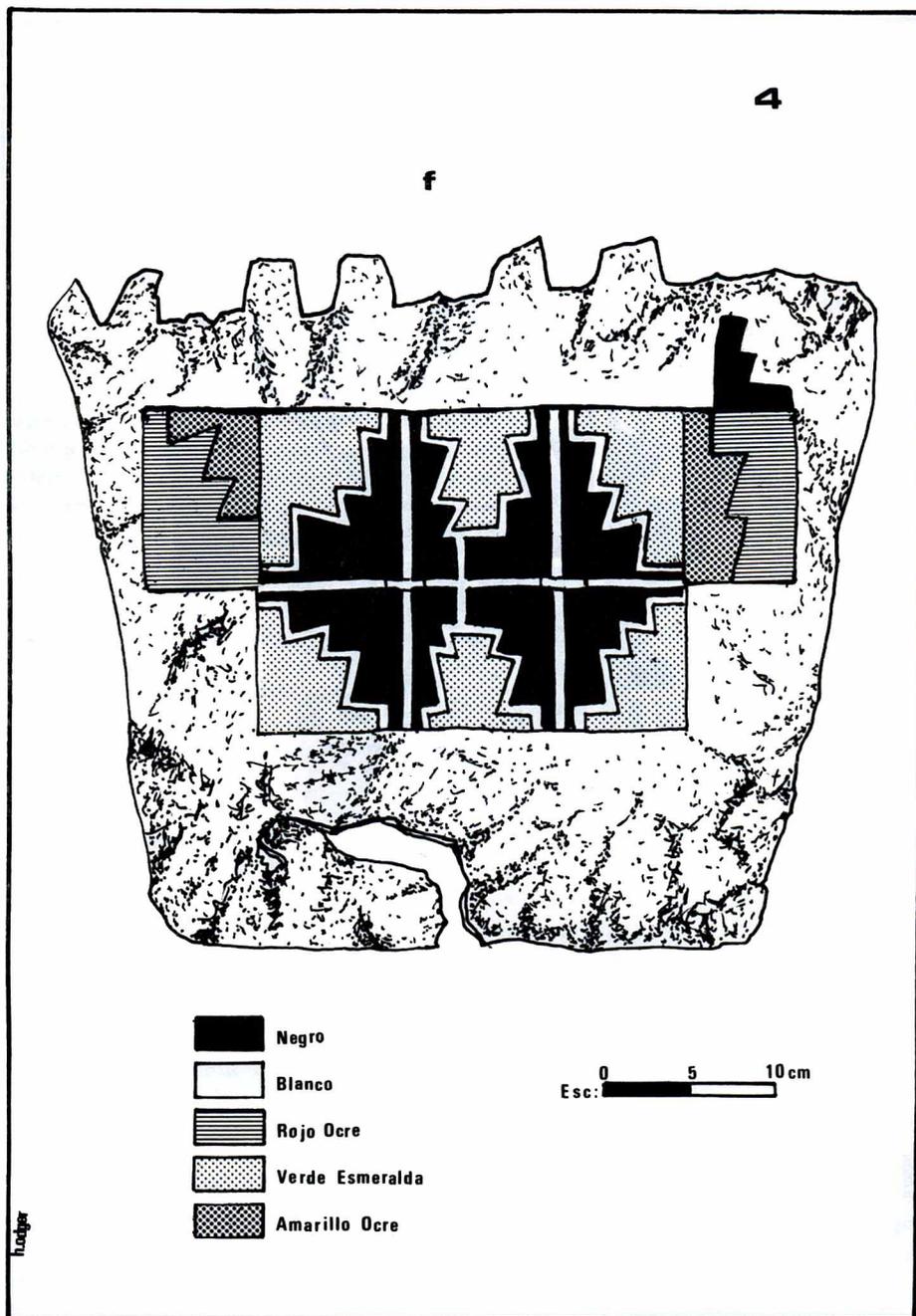
h) *La textilería y vestimentas*

La textilería vendría a ser uno de los aspectos diagnósticos de estas ocupaciones. Existe una variada gama de piezas provenientes de excavaciones de rescate en los basurales tardíos y de las tumbas: bolsas (*chuspas*, talegas, costales, bolsas-fajas, bolsas de red), camisas, fajas, *taris*, cintillos y cordones. Sus diseños muestran presencia de por lo menos cuatro niveles de la evolución de la industria textil, que se traslapan en el tiempo (cfr. Ulloa, 1982a, 1982b). Estos niveles se integran a: a) un desarrollo Tiwanaku Expansivo, que en Arica se asocia a la cerámica "Loreto Viejo" con diseños bordados policromos en orillas y bandas de las camisas y en diseños escalerados y de figuras geométricas (entre éstos el típico "ojo" Tiwanaku), en bolsitas rectangulares pequeñas y felpudas que pudieron asociarse al complejo alucinógeno; b) los diseños denominados como de "Transición" que en Arica se inician con la fase "Maytas-Chiribaya"



LAMINA 3

Máscara de cuero de lobo marino (fragmentada) pintada con diseños policromos.



LAMINA 4

Máscara de cuero de lobo marino (completa) de menor decoración.

(730-1300 d.C.) continuando hasta la fase "Gentilar" (cfr. Ulloa ob. cit.), que aparecen en bolsitas pequeñas (*wistayas*) y en bolsas más grandes; c) característicos diseños de la etapa de "Desarrollos Regionales" con figuras saúricas, antropomórficas y asteriscos; y d) lo que podrían ser asociaciones más tardías de influencia incaica como camisas de listado simple, bolsas listadas de colores sencillos, algunas en colores naturales y bolsas ajedrezadas, de un sector del cementerio cuya ubicación no ha sido precisada, ya que estas últimas piezas provienen de rescate con escasos registros.

La mayor parte de la textilera corresponde, evidentemente, a flujos de traslado e intercambio provenientes de etnias del interior, principalmente del centro-núcleo de pertenencia, que pudo ser Pica. Aunque en la costa también pudieron elaborar algunas prendas, lo que se evidencia por materiales e instrumental para su confección; pero por la orientación hacia la producción marina de esta población, debieron recibir la mayor parte de los textiles desde otros centros.

i) Cerámica

La gran variedad de tiestos hace notar su proveniencia del interior. Especialmente se cuenta con toda la gama tardía monocroma de tiestos que aparecen en Pica-8 (vid. Núñez, 1976: 79, 80, 81 y 86) y los valles bajos de la Primera Región: grandes ollas con o sin asas, pucos, platos, jarros de agua y otros. Sus cocciones varían de oxidantes completas a reductoras parciales, con o sin engobes. En la cerámica decorada, los tipos ariqueños se presentan en mayor proporción del "tipo San Miguel" y éste en sus formas iniciales hasta la transición "San Miguel-Pocoma".

Hay presencia de fragmentos "Gentilar" muy escasos y otros con decoraciones en negro y pardo sobre superficies naturales. En la superficie de uno de los montículos de basura apareció un fragmento correspondiente a lo que podría ser un tiesto "Tiwanku Post-Clásico" (¿Loreto Viejo?); tiene dibujos escalerados en café oscuro sobre café más claro, está con su superficie brñida, teniendo las demarcaciones de las líneas de diseño incisas. El tipo "Chiza Modelado" está presente en figuras antropomorfas, ornitomorfias simples y dobles y algunos otros restos fragmentados.

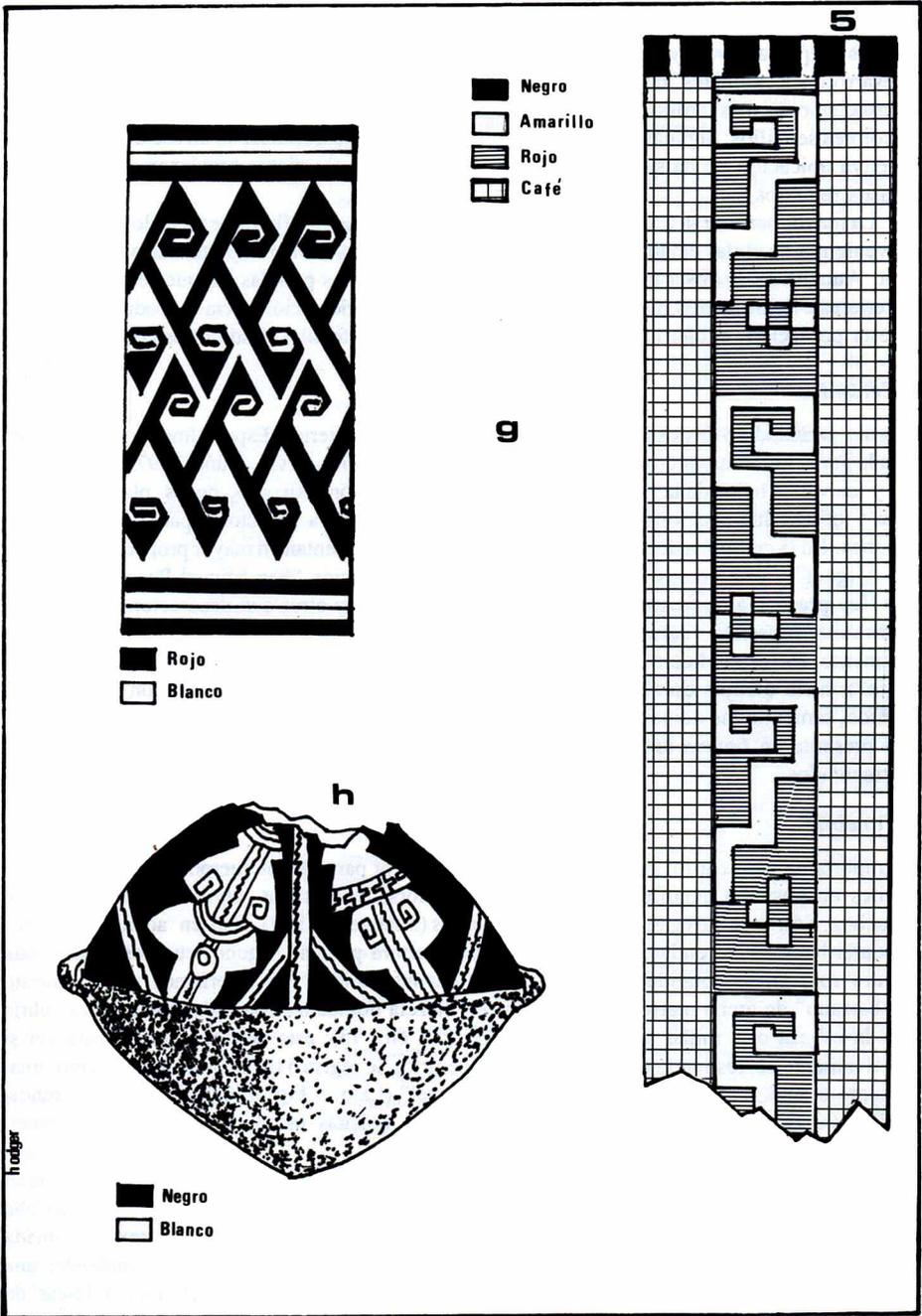
j) Funeraria

Es importante destacar los registros funerarios, la mayor parte de los cuerpos están envueltos en textiles en posición genuflexa, decúbito lateral, dorsal o sentados, algunos dispuestos sobre capachos, a otros se agregan pieles de aves marinas (Sanhueza, 1978). Existen además, entierros sin enfardar y sin ofrendas, presentando sólo cobertura pública. Algunos cuerpos presentaban pintura roja en su totalidad o en la cara. Con anterioridad nos referíamos a un supuesto "embarrado" de arena marina y conchuela con mezcla líquida desconocida, que a veces cubría sólo la cabeza o la mitad superior del cuerpo (ob. cit.: 13); esto deberá revisarse para ver si efectivamente corresponde a un tratamiento funerario. Se registró también un niño de aproximadamente 6 años, enterrado en un jarro "San Miguel" (Lám. 5 Fig. h) con abundantes ofrendas textiles (*taris* policromos con banda de asteriscos, bolsitas listadas), miniaturas de peines, agujitas y cerámica alisada.

Otro rasgo importante de destacar, es la presencia del entierro de un cráneo masculino con su ajuar; presentaba un peinado partido al medio con moño trasero, y un cintillo frontal que amarraba tres puntas líticas, dos triangulares y una lanceolada de cuarzo, depositado en un textil y camada de fibra vegetal. Además incluía ofrendas de textiles policromos de origen tiwanakoide, una espátula de madera, fragmento de tubo de hueso embarrilado en un extremo, 4 lascas de calcedonia, 9 plumas de ave marina y un ceramio globular alisado pequeño (Sanhueza m.s,b.).

k) Rasgos antropológico-físicos

Habiéndose realizado un estudio bioantropológico de la población de Los Verdes-2 (Sanhueza,



LAMINA 5

Fig. g: Diseños textiles del Período "Desarrollo Regional" presentes en Los Verdes-1 (cementerio).

Fig. h: Cerámico "San Miguel" (urna funeraria de niño).

1978) se caracterizó como de un tipo físico definido en una predominante braquicefalia (cráneos cortos), reducida altura y tamaño pequeño de la bóveda craneal. Sus rasgos faciales son de caras cortas (eurienas), órbitas anchas y narices anchas a muy anchas (camerrinos), no existiendo un dimorfismo sexual. Presentan una estatura relativamente baja y en cuanto a la deformación craneal intencional se detectaron tres casos del tipo "tabular oblicuo" que aunque se practicaba más extensivamente en algunas otras poblaciones prehispánicas agromarítimas, especialmente en Arica y Pisagua por dar ejemplo, se ha postulado un origen altiplánico para ella (Munizaga, 1964; Soto, 1971).

l) Alimentación vegetal

En este rubro, en general puede decirse que, a pesar de existir una alta producción marina, la complementación con alimentos que no provenían del mar, es muy importante al observarse basuras de dieta bastante diferenciada. Respecto de los vegetales, el maíz tuvo un importante rol, era utilizado en granos, a veces tostado, en mazorcas y *polulos*, como se demuestra en los estratos del basurero y muy especialmente en el contenido de chuspas, costales y talegas en las momias. Algunas de estas bolsitas aparecían cosidas a modo de almohadillas pequeñas, puestas en diferentes partes del cuerpo en la tumba, estaban rellenas de semillas, harina de maíz, polulos y algodón.

En los basurales y las tumbas, los registros de densos bolsones del bulbo, clasificado como *Zephira elegans* D. Don (vid. Núñez y Moragas, 1977:37; Sanhueza, 1980) nos siguen planteando la hipótesis que pudo ser un recurrente alimenticio complementario, que crece en faldeos de la Cordillera de la Costa.

La presencia de calabazas no parece ser relevante como alimento, pero sí hay registros significativos de semillas de algarrobo, quínoa y hojas de coca, algunas en bolsitas al igual que en los contextos fúnebres.

Entre los registros vegetales modificados o que aparecen como desechos de utilización están los palos de algarrobos y seguramente tamarugo, fibras de totora, hojas de sorona y madera de cactus.

m) Alimentación marina

La gran cantidad de moluscos en los basurales, en los que destacan los fisurélidos, locos, varios tipos de almejas, diversos apretadores y en menor proporción caracoles, choritos, picorocos y otros, nos impulsan a pensar en una mayor dedicación a actividades de marisqueo.

Presumiblemente el abundante registro de restos de valvas se relaciona, también, con el desconchamiento de la carne para ser deshidratada y trasladada al interior.

Los peces se registran, en general, con menor proporción aunque se debe reiterar que es una afirmación que debería basarse sobre mejores registros que los existentes.

Lo mismo puede sostenerse respecto a la observación de escasos crustáceos y erizos.

n) Mamíferos y aves

Aunque de escaso registro en los contextos, la carne y seguramente el charqui de camélido tuvieron un rol importante en la dieta de estas poblaciones (presencia de restos óseos en las basuras). Respecto a otros mamíferos, el lobo marino (*Otaria* sp.) y algunos cetáceos no identificados constituyeron un especial aporte alimenticio, además de entregar materias primas para artefactos (huesos y piel). Las aves marinas, además de ser sus pieles utilizadas en vestimentas y sus huesos en artefactos especiales, es posible que también fueran consumidas como alimento. Hay plumas de colores de aves tropicales, pero éstas no pueden considerarse como alimento sino más bien como partes de vestimentas y adornos.

Discusión

La fase de los “Desarrollos Regionales” se encuentra, en cierta forma, bien caracterizada en la costa sur de Iquique, habiéndose definido en asentamientos asociados a vertientes y a sectores sin recursos de agua (Núñez, 1967-68; Sanhueza, 1978, 1982). En los sitios que se estudiaron, Los Verdes-1 y Los Verdes-2, se presentan numerosas evidencias, indicadoras de un proceso de asentamiento de poblaciones provenientes del interior, al parecer por las especiales condiciones ecológicas del sector, el cual tiene una caleta con extensiones de playas rocosas y amplio espacio para la distribución de las ocupaciones. Es posible que por las excelentes condiciones ambientales y el registro de varios niveles culturales con rango cronológico relativo, exista allí una larga secuencia cronológica-cultural, que por una serie de factores, en especial la gran disturbación de los yacimientos, no se han detectado nuevos sitios, pertenecientes a períodos más tempranos.

La existencia de grupos colonizadores tardíos, que tenían dependencia directa de centros étnicos del interior, y que consiguieron establecer núcleos poblacionales más o menos importantes en el litoral sur de Iquique, dentro del modelo de utilización y explotación de distintos enclaves ecológicos planteado por Murra (1975), tiene sus fundamentos en un doble origen: los poblamientos más tempranos de raíz económica marítima tradicional, y particularmente, la llegada a la costa de gentes que experimentaron avances económicos agropecuarios y fueron los portadores de influencias culturales de tierras altas. Se explican en este planteamiento los tempranos registros cerámicos que, junto a cultígenos, hacen hipotetizar el inicio de cambios en la costa a nivel productivo, alimenticio y cultural, inmediatamente posteriores a la etapa precerámica (860 años a.C.) en la “Fase Cañaño Montículo” al Sur de Iquique (Núñez y Moragas, 1977: 45); también se considera el origen de ciertos eventos por la incursión de los grupos costeros hacia el interior. En la secuencia de asentamientos litorales provenientes del interior, también de la misma área, destaca la “Fase Cañaño Golfo” (200-400 años d.C.) en el cementerio Cañaño-12 con elementos agropecuarios y cerámica negra pulida, hipotéticamente vinculados a asentamientos de valles, tipo Tarapacá 40b y aldea de Caserones (Núñez y Moragas, 1977: 45), momento que no tiene otro registro en la costa por falta de prospecciones. Se agrega una fase siguiente inmediatamente pretardía, nominada “Cañaño Patache” (400-760 años d.C.), donde el cementerio Cañaño 3, con cerámica engobada, textilera policroma en la que se incluye un textil con motivo Tiwanaku, complejo alucinógeno y hasta registro de navegación, evidencia mayores avanzadas de las influencias de sociedades del interior, las cuales tienen deformación cefálica de origen altiplánico (tabular oblicua y anular oblicua), y no logran una alta estabilidad de adaptación al medio (ob. cit.). La última Fase, “Cañaño Península” (760-1.000 d.C.), corresponde a la etapa más tardía, con factores generalizados a la etapa de los “Desarrollos Regionales” en la costa (ob. cit.: 46). Puede sostenerse que, por el interés de la complementación productiva, sobre la base de explotación de alimentos marinos y materias primas para manufacturas, además de la obtención de fertilizantes y algunos elementos rituales (conchas, agua de mar, plumas de aves marinas), existió una amplia dispersión de grupos colonizadores en la costa de Iquique. En la ciudad se observan estos asentamientos en el cementerio de Calle Alessandri, con entierros en posición genuflexa y fardos textiles en decoraciones policromas características, además de ofrendas de variada índole (cerámica “San Miguel” y elementos tardíos característicos), en el sector adyacente a los barrios “La Puntilla” y “El Morro”, donde existen afloramientos de agua, uno de los cuales se registró como Iquique-1 (Núñez y Varela, 1967-68:11) y en Playa Brava, con cerámica “Chiza modelada”, entierros genuflexos y textilera policroma. Hacia el sector costero sur, fuera de la ciudad, continúan en Bajo Molle, Punta Gruesa, Chucumata, Patillos, los ya mencionados de Playa Cañaño y seguramente en otras áreas litorales.

Puede suponerse estatus de colonia a estos asentamientos, por enmarcarse dentro de las características definidas por Murra (1975) y citadas por Mujica *et al.* (1983:99), distantes de los centros nucleares, que en este caso pudieron ser Pica, Tarapacá o Camiña, que compartían los

ambientes costeros con poblaciones locales de ancestro marítimo, llegando a establecer relaciones bastantes directas con ellas (relaciones actualmente de difícil definición, por falta de mayores antecedentes), adoptando muchas veces elementos culturales de tradición local (tecnología pesquera y de marisqueo, cobertores de cuero de lobo marino y piel de pelícano entre otros) y manteniendo relaciones directas con su etnia de procedencia. En general, es posible aceptar estos planteamientos, aunque creemos merecen un mayor análisis para los eventos de la costa árida. Por su carácter árido y de enclaves aislados, bastante diferente de los sistemas de costa-valle fértil como Arica o desembocadura del río Loa, aun resulta difícil definir las poblaciones originales de rango agrocerámico en la costa sur de Iquique, pero es posible sostener que sociedades de una larga tradición de adaptación marítima, que persisten sin mayores variaciones desde etapas anteriores a las comunidades "Chinchorro" y que se sostienen sobre procesos de movilidad horizontal y transversal (vid. Olmos y Sanhueza, 1984), comenzaron a recibir tempranos contactos con las culturas más desarrolladas de zonas de economía agropecuaria, lo que en un principio no produjo grandes alteraciones de los patrones culturales litorales, hasta que por presiones demográficas, necesidades de integración de nuevos productos de prestigio y utilidad de zonas marítimas y presumiblemente por estrategias de índole política, los grupos del interior iniciaron su acercamiento progresivo hacia la costa, estableciendo un sistema de "contacto" que deberá definirse a la luz de mayores datos.

El desarrollo cultural tardío en el litoral árido, con recursos de vertientes, pudo contraer otras características en comparación con el suscitado en las desembocaduras de ríos y áreas adyacentes a éstas (vgr. Camarones, Pisagua, Loa). Lamentablemente, la evaluación de los yacimientos ha estado limitada por los tipos de registro, ya que se conocen, para la costa iquiqueña, en su mayor parte cementerios, faltando antecedentes de patrones de habitación y basureros; esto ha impedido, junto a la falta de fechaciones absolutas, una mayor claridad para la definición de los cauces que aquí siguió este proceso. Mujica *et al.* (1983:102) han notado el problema de los desarrollos regionales, afirmando la inexistencia de un consenso cuando se pretende interpretar el desarrollo cultural de estos grupos portadores de las cerámicas San Miguel, Pocoma, Gentilar y, algo más temprano, Maytas-Chiribaya, Sobraya y Cabuza, problema que trasciende a nuestra interpretación.

Con los actuales antecedentes corológicos y de cronología absoluta, aun cuando sostenemos su estatus de colonias, al igual que lo han hecho Núñez y Dillehay (1979:107), nos resulta muy difícil definir con mayor certeza los caracteres socioeconómicos y, en especial, la filiación político-administrativa de estos importantes núcleos de población costera; podemos reiterar que es una interrogante las formas que tomó el proceso de relaciones entre costeros y colonos en esta área, ahora desde varias perspectivas; ¿qué sucede con los grupos costeros tradicionales originarios de la costa árida y que desde mucho antes del Período Medio estaban en "contacto" con sociedades más desarrolladas del interior?, ¿acaso por sus caracteres de posible "menor complejidad social" se integran a los núcleos de colonización y son absorbidos por éstos, dentro de un patrón de organización común que habría de definirse con data etnohistórica? o ¿continúan subsistiendo con algunas adiciones culturales, paralelamente a la existencia de las colonias y mantienen sólo "contactos" con ellas? El problema radica en cómo detectar arqueológicamente los caracteres diferenciales de un grupo tardío local costero y los de una colonia; aún más, en cómo inferir de esta data las características de las relaciones interétnicas.

Nuestra hipótesis es que la importancia de la producción marina "desinhibe" las implantaciones coloniales en la costa árida y que los grupos pescadores originales son medianamente integrados al núcleo foráneo, mientras continúan en un sistema de semisedentarismo con desplazamientos interespatiales para explotación e intercambio, paralelo a la complejidad de los sistemas establecidos de mayor envergadura (complementariedad económica interseñoríos, alianzas, tráfico de caravanas y otros). Ahora, ¿cómo detectar esto arqueológicamente? Pensamos que por lo menos, desde un aspecto, sería posible distinguir variaciones de rango social y

étnicos en la funebria, considerando también las posibles diferencias de tipo físico; vale decir, sepulturas o sectores de sepulturas, en cementerios de rango cronológico tardío, que tengan diferenciado ajuar (rango social-étnico) y hasta posiblemente individuos de distinto tipo físico, presuponiendo que los dos grupos compartían espacios fúnebres. Esto debería afinarse sobre la base de registro de tipo organización social (estrato-clase) al interior de la colonia. A ello contribuiría muy bien la data etnohistórica, y el análisis arqueológico debería complementar patrones habitacionales, basuras y funebria.

Un aspecto que referimos más puntualmente en esta discusión es la presencia de contextos de raíz Tiwanaku en el cementerio Los Verdes-1 y el supuesto sitio de "huaca" Los Verdes-4 con el entierro de las máscaras policromas en cuero de lobo marino (que inseguramente se asociaban al entierro de un ceramio y un azadón de madera de tamarugo) (Sanhueza, m.s.a.).

Hasta la actualidad los registros Tiwanaku en la costa e interior de Iquique se han presentado con baja frecuencia en contextos tardíos (y pretardíos), pero es importante discutir el efecto socio-cultural que podrían representar. En el inventario de registros de esta índole, que hemos revisado en la bibliografía cuentan: a) los de Pica-8, donde se fecha en 1.000 ± 70 años d.C. una tumba con cerámica Charcollo, cráneos con deformación altiplánica típica (¿tabular oblicua?) y un camisón con decoración Tiwanaku, en un contexto de desarrollo local, con cerámica San Miguel (Núñez, 1976:86; Núñez y Dillehay, 1979:92). Al sitio se le ha vinculado con las colonias tardías costeras; b) Patillos-1, sitio a 63 km al Sur de Iquique, excavado por Anker Nielsen (Colección "Nielsen"), uno de cuyos contextos fúnebres tenía una bolsa sellada, conteniendo una tableta para alucinógenos con tallado de un shaman-sacrificador, sosteniendo una cabeza trofeo y un hacha, una bolsa textil de diseños policromos y fragmento de paño café con supuesto narcótico; se le fechó relativamente entre 700-1.400 años d.C. (Núñez, 1967-68); c) los registros de Cádiz-3, cementerio litoral que anteriormente mencionábamos, fechado en 760 años d.C. y donde se halló un fragmento de textil Tiwanaku Clásico asociado a equipos de alucinógenos (vid, Núñez, 1976:102; Núñez y Moragas, 1977:43, 45; Núñez y Dillehay, 1979: 92), y d) nuestros hallazgos de máscaras de cuero, equipo de alucinógenos y presencia de "culto al cráneo" en los sitios Los Verdes-1 (cementerio), y Los Verdes-4.

La problemática de Tiwanaku y su ámbito de expansión o "esfera de interacción" como se le ha denominado, ha sido ampliamente discutida por varios autores, destacando algunos con interpretaciones más recientes (Berenguer, 1981; Berenguer *et al.*, 1980; Mujica *et al.*, 1983; Muñoz y Focacci, 1983; Núñez y Dillehay, 1979), que exponen diversas hipótesis, y donde podemos incluir también la interpretación de nuestro ámbito de estudio, ciertamente como área de extensión marginal (costa desértica).

Se ha sostenido que la sociedad Tiwanaku explota y coloniza sólo enclaves de los valles costeros, anteriormente no utilizados por los grupos locales, por ende haría evidente la afirmación de que no fue una entidad conquistadora de grandes territorios (Mujica *et al.*, 1983: 90), pero aún no se han aclarado las pautas de las relaciones interétnicas de sociedad local-grupos tiwanaku, a pesar de los abundantes análisis.

Contando con las referencias anteriores, en nuestros sitios, la persistencia tardía de rasgos Tiwanaku Expansivo, en contextos "desarrollo local", asociados a la diagnóstica cerámica "San Miguel", nos hace plantear un paralelismo de esta situación (poco clara dentro de toda la problemática) expuesta con los mismos caracteres de los ejemplos que mencionamos (Pica-8, Patillos-1, Cádiz-3) con alguna semejanza a las ocurrencias de Arica, Pisagua y El Loa.

De hecho no se discute la implicancia tardía de poblaciones Tiwanaku en Arica y otras áreas, coexistiendo y relacionándose con las etnias originales, pero aun con los planteamientos existentes (Núñez y Dillehay, 1979; Berenguer *et al.*, 1981), persisten muchas interrogantes en cuanto a la dinámica y caracterización de este proceso; muchas de estas dudas son claramente expuestas por el proyecto de estudio de Mujica, Rivera y Lynch (1983).

Retomando el análisis de la presencia de elementos Tiwanaku en Los Verdes, nuestras

evidencias son claras, para plantear las influencias rituales que adquirieron y trasladaron (¿y conservaron?) las colonias costeras agromarítimas de la costa desértica.

Los registros, como las máscaras de cuero de forma trapezoidal invertida, representando tocados, con línea de apéndices (flecós), diseños policromos escalerados y cruciformes (ver Lám. 4, 5), nos sugieren un claro ancestro y/o parentesco, a los rostros y formas de diseños de la iconografía Tiwanaku, además es de importancia su hallazgo, como manifestación ritual, al haber sido inhumadas una sobre otra, enfrentando sus caras anteriores (se hicieron para el rito). A esto se suma la presencia de tabletas de madera y equipo de inhalación de alucinógenos de la misma raíz iconográfica, además del entierro cáltico de un cráneo con su ajuar.

Todos estos registros reiteran la relevancia del rol sociocultural, que adquirieron ciertas prácticas altiplánicas en las sociedades locales de valle y costa.

La influencia incaica es supuesta por ciertos registros textiles: bolsas de listado de colores simples (azul, rojo, verde y blanco), las que hemos evaluado anteriormente en contextos piqueños de asociación muy tardía (Gentilar-Inka) y especialmente una bolsa ajedrezada y fragmentos decorados.

Respecto a los rasgos antropológico-físicos, éstos podrán ser confrontados con los de otras poblaciones de la zona costera que investigamos actualmente. Esto dará perfiles comparativos y mayores antecedentes sobre la vinculación de este grupo en el aspecto bianropológico.

En resumen, no se pueden establecer conclusiones más amplias, que las de sostener la expansión de las colonias tardías por intereses más de índole económica, al Sur de Iquique, y cuyo desarrollo se fundamentó en un largo proceso de contactos interétnicos costa-interior, que hacia el período tardío alcanza su máxima dinámica involucrando aspectos socioeconómicos y culturales de alta complejidad. Estos se han intentado explicar especialmente mediante los postulados de modelo de verticalidad de Murra (1975), apoyado por el sistema de tráfico e intercambio (Núñez y Dillehay, 1979), pero precisan ser reinterpretados a la luz de mayores antecedentes arqueológicos.

IQUIQUE, mayo de 1985

Agradecimientos

Comprometen mi gratitud Hugo Odger Mundaca, por la realización de los dibujos, y Pablo González García, del Museo Regional, por su constante colaboración. Los materiales analizados se hallan depositados en el Museo Regional de la I. Municipalidad de Iquique.

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|--|---|
| BERENGUER, José
1981 | En torno a los motivos biomorfos de la puerta del Sol en el Norte de Chile <i>Boletín del Museo Nacional de Historia Natural</i> N° 38 pp. 167-182. <i>Museo Nacional de Historia Natural</i> . Santiago. |
| BERENGUER, José; Victoria CASTRO y Osvaldo SILVA
1980 | Reflexiones acerca de la presencia Tiwanaku en el Norte de Chile. <i>Estudios Arqueológicos</i> N° 5 pp. 81-94. <i>Universidad de Chile</i> . Antofagasta. |
| BOLLAERT, William
(1860-1975) | Descripción de la Provincia de Tarapacá. (Introducción, notas y traducción de Horacio Larraín B.) <i>Norte Grande</i> N° 3-4 Vol. 1. pp. 456-479. <i>Universidad Católica de Chile</i> . Santiago. |
| FOCACCI, G.
1983 | El Tiwanaku Clásico en el Valle de Azapa. <i>Documento de Trabajo</i> N° 3. Instituto de Antropología y Arqueología, U. de Tarapacá. Arica. |
| LE PAIGE, G.
1965 | San Pedro de Atacama y su Zona (14 temas). <i>Anales de la Universidad del Norte</i> N° 4. Antofagasta. |

- MUJICA, Elías; Mario RIVERA y Thomas F. LYNCH
1983
- MUNIZAGA, J.
1964
- MUÑOZ, Iván
1983
- MUÑOZ, Iván y Gmo. FOCACCI
1983
- MURRA, John
1975
- NUÑEZ, Lautaro
1967-1968
- NUÑEZ, Lautaro
1976
- NUÑEZ, Lautaro, y Juan VARELA
1967-1968
- NUÑEZ, Lautaro y Cora MORAGAS
1977
- NUÑEZ, Lautaro y Tom DILLEHAY
1979
- SANHUEZA, Julio
1978
-
- 1983
- SANHUEZA, Julio
m.s.a.
- m.s.b.
- SCHAEDEL, Richard (Ed.)
1957
- SERRACINO, George
1975
- SOTO, Patricia
1971
- ULLOA, Liliana
1982a
-
- 1982b
- Proyecto de estudio sobre la complementariedad económica Tiwanaku en los valles occidentales del Centro-Sur Andino. *Chungará* N° 11 pp. 85-109. Instituto de Antropología. U. de Tarapacá. Arica.
- Deformación cefálica intencional (análisis de algunas poblaciones precolumbinas del Norte de Chile). *Revista Antropología* N° 2. Vol. II año 2. U. de Chile. Santiago.
- El poblamiento aldeano en el valle de Azapa y su vinculación con Tiwanaku (Arica-Chile). *Documentos de Trabajo* N° 3. Instituto de Antropología y Arqueología. U. de Tarapacá. Arica.
- Asentamientos aldeanos en los valles costeros de Arica. *Documentos de trabajo* N° 3 Instituto de Antropología. U. de Tarapacá. Arica.
- Formaciones económicas y políticas en el mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Informe arqueológico sobre una muestra de posible narcótico del sitio Patillos-1 (Provincia de Tarapacá, Norte de Chile). *Etnografiska Museet*. pp. 83-95. Goteborg Arstryck. Suecia.
- Registro regional de fechados radiocarbónicos del Norte de Chile. *Estudios Atacameños* N° 4 pp. 74-123. Museo Arqueológico San Pedro de Atacama. U. del Norte. Antofagasta.
- Sobre los recursos de agua y el poblamiento prehispánico de la Costa del Norte Grande de Chile. *Estudios Arqueológicos* N° 3-4 pp. 7-42. U. de Chile. Antofagasta.
- Una ocupación con cerámica temprana en la secuencia del Distrito de Cánico (Costa Desértica del Norte de Chile). *Estudios Atacameños* N° 5 pp. 21-49. Museo Arqueológico San Pedro de Atacama. U. del Norte. Antofagasta.
- Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales, Patrones de Tráfico e Interacción*. (Ensayo). U. del Norte. Antofagasta.
- Análisis antropológico físico y antecedentes culturales de una población prehistórica tardía. Costa Sur de Iquique. *Publicación N° 4 Documentos de Trabajo*. Centro Isluga de Investigaciones Andinas. U. del Norte. Iquique.
- Avances en las investigaciones sobre la Prehistoria de la costa-sur interfluvial de Iquique. I Región Chile. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología*. Boletín N° 8 Museo Arqueológico de La Serena. La Serena. (En prensa).
- Descripción de dos máscaras rituales (Tiwanaku costero). Sitio Los Verdes-4 Costa Sur de Iquique. *Informe al Museo Regional*. U. del Norte de Iquique. Iquique. 1977.
- Un rasgo cultural altiplánico: Culto del Cráneo en el sitio Los Verdes-1 (cementerio) Costa Sur de Iquique. *Informe al Museo Regional*. U. del Norte de Iquique. 1977.
- Arqueología Chilena*. Centro de Estudios Antropológicos. U. de Chile. Santiago.
- Tiwanaku desde San Pedro de Atacama. *Estudios Arqueológicos* N° 5 pp. 95-106. U. de Chile. Antofagasta.
- Deformación craneana intencional en la fase cultural "El Laucho". *Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena*. U. de Chile. Santiago.
- Evolución de la industria textil prehispánica en la zona de Arica. *Chungará* N° 8. pp. 97-108. Instituto de Antropología. U. de Tarapacá. Arica.
- Estilos decorativos y formas textiles de poblaciones agromarítimas, extremo norte de Chile. *Chungará* N° 8 pp. 109-136. Instituto de Antropología. U. de Tarapacá. Arica.